



Guía de lectura



Penguin Club de lectura

SINOPSIS

La nueva novela de Eloy Moreno, *Redes*, continuación de la aclamada *Invisible*, es un puzzle en el que el lector irá uniendo las piezas hasta el final. La protagonista de esta historia es Betty, una chica adolescente que se pasa el día en Meeteen, la nueva red social de moda y en la que sigue a un chico increíble y guapo, Alex. Un día Alex le escribe un mensaje privado porque ambos han compartido la misma cita de un libro y, a partir de ahí, comienzan a chatear todos los días. Alex quiere saberlo todo sobre ella para conocerla mejor y ese interés, aparentemente, genuino, despierta en ella el amor. Desde que dejó a MM no ha vuelto a enamorarse, aquella relación la dejó muy rota. Todo va bien con Alex hasta que él comienza a pedirle fotos, pero no fotografías cualquiera, sino fotografías semidesnuda que con pudor e inseguridad ella le envía sin conocer el destino de estas. MM sigue enamorado de Betty y está celoso de la relación

que tiene con Alex, así que pide ayuda al chico Invisible, un genio de la informática, para que investigue a Alex. Eso acercará a los chicos y a Zaro y a Kiri y descubrirán que Alex ha hablado con hasta 46 chicas distintas a la vez, pero que ahora solo habla con Betty. Paralelamente, seguimos la historia de Xaxa, la chica del pelo violeta, compañera de clase de todos ellos, *influencer* desde que era una niña. Ella ya no puede más, está agotada de interpretar un papel, se siente explotada por su familia. Y, mientras tanto, Alex desaparece. Nadie sabe quién es ni dónde está. Hasta que una agente de policía y una extrabajadora de Meeteen llegan a su casa para investigar el paradero de Alex y contarle toda la verdad a Betty. En esta historia, Eloy Moreno pone en valor los peligros de la exposición a las pantallas, de entregar nuestra vida e intimidad a compañías que venden nuestros datos, a la violencia que se esconde tras un simple avatar.

DE *INVISIBLE* A *REDES*

«Yo nunca pensé en escribir sobre bullying porque yo no he sufrido bullying», confesó el autor en una entrevista. Su novela *Invisible* reconstruye tan fielmente un caso de bullying que cualquiera que lo lea puede pensar que es autobiográfico, pero Eloy Moreno se inspiró en el relato de una amiga de toda la vida. «Un día en una cafetería de pronto me cuenta sobre el bullying que sufrió de pequeña, porque después de muchos años no se lo había contado nunca nadie, ni a sus padres, yo era la primera persona a la que se lo estaba contando y estaba llorando. Entonces me contó la historia y me impactó porque habían pasado 25 años de aquello y seguía llorando cuando se acordaba».

El autor se dio cuenta en ese momento de que el acoso es algo que se graba a fuego en el cuerpo y la memoria de quien lo sufre y lo arrastra durante toda su vida llegando incluso hasta la adultez. El autor se sirve de algunos de los personajes de *Invisible* para continuar con la historia llevándola un paso más allá. ¿De qué manera las redes sociales contribuyen a que el bullying se extienda más allá del cara a cara? ¿Cuándo acaba el acoso si tienes en tus manos un dispositivo bombardeándote 24 horas al día? El chico Invisible, Kiri, Zaro y MM forman parte de esta segunda parte de *Invisible*, *Redes*, pero su verdadera protagonista es Betty, la exnovia de MM, una chica que se enamora de Alex, un famoso *influencer*.

PERSONAJES

BETTY

La que fuera novia de MM, es ahora la protagonista de *Redes*. Desde hace tiempo sigue a @alex_reddast en Meeteen, la red social que tienen instaladas en sus móviles todos los adolescentes. Un buen día, Alex le envía un mensaje y, a partir de ahí, comienzan a chatear. Betty se enamora, hay cosas que no le cuadran en las conversaciones con Alex, pero está tan pillada que se deja llevar.

XAXA

Es la chica del pelo violeta, la *influencer* de moda, compañera de clase de Betty. Sus padres la llevan exponiendo en las redes desde que era un bebé y ahora toda su familia vive de los productos que promociona a través de su canal. Pero ella ya no puede más con esta vida, es todo una farsa.

KIRI

La chica que estaba enamorada del chico Invisible, «la niña de las cien pulseiras», es ahora amiga de Betty.

EL CHICO INVISIBLE

Protagonista de *Invisible*, sigue enamorado de Kiri, pero desde que salió del hospital apenas tienen relación. Un buen día, MM, su acosador, se acerca a él para disculparse y pedirle un favor relacionado con Betty.

MM

El acosador del chico Invisible, exnovio de Betty, «el niño de los nueve dedos y medio», parece que el accidente lo cambió y quiere hacer las cosas mejor.

ZARO

El mejor amigo del chico Invisible, «el niño de la cicatriz en la ceja», se ha vuelto adicto al porno online.

EXTRACTOS POR TEMAS

ADICCIÓN A LAS PANTALLAS

«Hace menos de media hora, cuando he bajado a desayunar, mis padres ya estaban en la mesa y me han vuelto a preguntar cómo me encontraba. Un poco mejor, he mentido. Al instante mi padre ha continuado mirando las noticias en el móvil y mi madre se ha enganchado de nuevo en el ordenador. Afortunadamente estaban tan ocupados en sus pantallas que no se han fijado en que me estaba cayendo una lágrima. Me he sentado al lado de mi hermano pequeño que ya tenía los cascos puestos y la mirada fija en la tablet. Apenas parpadeaba mientras observaba un vídeo en el que un mono con gafas de sol no dejaba de lanzarle tartas a un gato con una gorra roja. Una tarta, dos tartas, tres tartas... el mono las esquivaba y la cuarta le caía encima. Entonces el vídeo comenzaba de nuevo hasta las cinco tartas, y así continuamente.

—¿Cuál es esa aplicación que todos tenéis? —me ha preguntado mi padre sin levantar la vista de su móvil.

—¿Meeteen? —le he contestado escondiendo mi cara en la taza mientras bebía la leche.

—Sí, esa. Ha subido mucho en bolsa en los últimos tres meses. Piensan que la mayoría de los jóvenes la tendrán en menos de un año. Estamos pensando en invertir desde el banco. ¿Tú la tienes? —me ha preguntado de nuevo.

—Sí —le he dicho intentando tragarme las lágrimas por los ojos.

—¿Y tus amigos? —ha insistido sin dejar de mirar la pantalla.

—Sí, casi todos...

—Tendré que instalármela —ha comentado mientras se llevaba a la boca la taza del café con una mano y con la otra mantenía el móvil.

—No puedes... —le he contestado. Y en ese momento mi padre, por fin, me ha mirado».

LOS PELIGROS DE EXPONER A LOS HIJOS EN REDES

«Fueron sus padres: un fotógrafo y una *influencer* de moda los que comenzaron a utilizarla desde que era pequeña. Se dieron cuenta de que haciéndose fotos junto a ella obtenían más likes y sus cuentas crecían mucho más rápido. Por eso, cuando la niña, con ocho años, quiso teñirse el pelo de violeta, nadie dijo nada, todo lo contrario, lo vieron como una oportunidad para que destacara entre el resto de niñosescaparate que los padres utilizan en las redes. Y así fue, Xaxa, con tan solo diez años, ya tenía más de 100.000 seguidores. Xaxa, ahora, desde el asiento trasero de un coche, piensa que ella nunca dio permiso para que sus padres publicaran una foto de cuando nació, ni de cuando comenzó a andar, ni de cuando se hizo pis en la cama, ni de cuando la disfrazaron de flor en aquella obra de teatro tan horrible. Tampoco dio permiso para que publicaran un vídeo de aquel día que se puso a vomitar después de subir a la noria, ni de cuando la vistieron como una muñeca en una boda, ni de cuando la grababan durmiendo, ni de cuando le vino prematuramente la regla y mostraron la mancha roja en su pantalón. Y no, ella nunca dio permiso para hacer aquel anuncio de compresas cuando apenas tenía doce años».

ACOSO

«La profesora ni siquiera se esfuerza en acabar lo que estaba explicando, hace

tiempo que ha perdido la esperanza. En lugar de eso, les dice un hasta mañana que nadie escucha, se sienta en la silla, abre el bolso y saca su móvil. Se esconde en él, esperando que así nadie se dé cuenta de que sigue allí, que nadie le recuerde lo que todo el instituto sabe: que las redes sociales han estropeado su vida. Ahora solo espera que el tiempo pase y la gente se olvide de lo ocurrido. Pero de momento es imposible. Uno de los alumnos, al pasar por su lado, le dice una frase que la derrumba por dentro: ¡hasta mañana, profebotella! En la otra punta de la ciudad, en una pequeña casa, una profesora está cenando en silencio junto a su pareja, pero aun así no puede dejar de mirar el móvil mientras come. Lo mira con miedo, y le tiemblan los dedos cada vez que abre una aplicación, un correo, o su perfil en alguna red social... porque sabe que, entre todo ese mundo digital, se puede encontrar con algún mensaje que contenga la palabra profebotella».

¿QUÉ SUCEDE CON LAS FOTOS PRIVADAS QUE ENVIAMOS POR LAS REDES?

«Y en el mismo instante que Betty le da al botón enviar, la imagen de una niña en ropa interior viaja a través de la red, en realidad a través del mundo. El primer lugar al que llega es a un servidor pirata que dispone de aplicaciones capaces de reconocer imágenes de cuerpos desnudos. En cuanto detecta la foto, hace miles de copias de la misma que se envían a una lista donde hay suscri-

tos miles de adultos que pagan por ese tipo de imágenes. Cada uno de ellos la guardará en su propio ordenador o la enviará a otras personas, y así se multiplicará hasta el infinito. La imagen continuará viajando hasta alguno de los servidores oficiales de la red social Meeteen que también guardará copias de la misma en otros ordenadores, copias que jamás desaparecerán de internet. Uno de esos potentes ordenadores a su vez enviará la foto al usuario @alex_reddast que, nada más recibirla, escribirá un ¡Guauuu, Bitbit! acompañado con cinco corazones violetas seguidos. Lo que haga después Alex con esa foto no lo podemos saber aún. Lo que Betty tampoco sabe es que todas las copias de esa imagen permanecerán para siempre en las redes y ella nunca las podrá borrar. Que cuando, en un futuro, vaya a pedir trabajo y la inteligencia artificial de la empresa busque parecidos en internet, la encontrará. Encontrará a una Betty adolescente con una foto casi desnuda, lanzando un beso con las manos en forma de corazón. Pero Betty ahora mismo no es consciente de todo eso, lo único que sabe es que está superhiperenamorado de Alex, ese chico tan famoso en las redes sociales que inexplicablemente se ha fijado en ella. Solo piensa en él. Cada día, cada minuto, cada segundo. Piensa en él cuando se despierta, piensa en él durante toda la noche hasta que se duerme, piensa en él cuando va caminando por la calle, cuando está en clase... en cada momento de su vida lo único que hace es pensar en él. Por eso la mente de Betty no ha tenido espacio para pensar en el destino de esa foto».

PORNO EN LA RED

«Llega la noche a la habitación de un chico con una cicatriz en la ceja que acaba de cerrar la puerta de su habitación. Se tumba en la cama y se sumerge en un mundo de sexo muy distinto al real: comienza a mirar vídeos de chicas con muchos chicos, de parejas que se acaban de conocer en la calle y lo hacen en el coche, de profesoras y alumnos... Y mientras su mirada continúa hipnotizada con esos vídeos, piensa en cada una de las compañeras de su clase, preguntándose si a ellas les gustará lo mismo que aparece en esos vídeos, está seguro de que sí. Mientras Betty camina con todas esas dudas encima, un chico con una cicatriz en la frente espera a su amigo en la esquina de siempre sin apartar la mirada de un vídeo que tiene en el móvil. Se ha dado cuenta de que esos vídeos son una adicción, pero no puede dejar de verlos. Y es tan fácil acceder a ellos. A varias manzanas de distancia un chico con una cicatriz en la ceja cierra la puerta de su habitación por dentro, se tumba en la cama y vuelve a mirar vídeos de esos que le gustan. Esta vez busca algo más fuerte, algo un poco más atrevido, porque su mente le pide cada vez cosas un poco más salvajes».

LA INTIMIDAD A LA VISTA DE TODOS

«—¿Cómo la localizaremos?

—Muy fácil —contesta el chico—. Durante los últimos días he estado analizando sus publicaciones en Meeteen. Tiene varios vídeos donde explica que los martes y jueves por la tarde va a una

academia de baile. He estado analizando esos vídeos y siempre coincide que los publica sobre las 16:40, eso podría significar que entra en clase sobre las 17:00. Después, esos mismos días, sobre las 18:30 publica otro vídeo con la coreografía que han ensayado. Como en las paredes pone el nombre de la academia, he buscado su ubicación y tengo la dirección. Además, en su web están todos los horarios. Es verdad que hacen varios tipos de clases, pero hay un grupo justo los martes y jueves de 17:00 a 18:30, debe ser ese. Hoy es jueves, y el tren nos deja a las 17:45 muy cerca de la academia, tenemos tiempo de sobra para hablar un poco con ella cuando salga. Todos atienden sin interrumpirle.

—Pero he averiguado más cosas —continúa—. Esa chica se queda sola en casa los miércoles desde que sale del instituto hasta las 22:00. Porque los miércoles su madre se lleva a su hermano al repaso y después al fútbol. Y su padre justamente los miércoles suele quedarse siempre hasta muy tarde en el trabajo, aunque según ella dice, también lo puedes encontrar en un bar del centro. Toda esta información la sé porque ella misma la publica en sus vídeos. Así que si yo tuviera que elegir un día para robar en su casa sería un miércoles, pues no hay nadie más. Tiene alarma, pero un día hizo un vídeo en el que decía que le daba miedo quedarse sola en la casa e iba a conectarla. Y no se dio cuenta de que había un cristal detrás mientras grababa el vídeo. Si amplias mucho la imagen se puede saber que el código que tecleó es el 4481. También sé que su padre tiene un Ford verde un poco antiguo y su madre un Toyota eléctrico blanco

que compraron hace menos de un año, pues la chica ha hecho varios vídeos desde ambos coches. De hecho, en alguno de ellos se pueden distinguir las matrículas de los dos. Vive en un sexto piso. Lo sé porque el otro día se le ocurrió hacer un vídeo dentro del ascensor contando que volvía agotada a casa porque había estado de compras todo el día y se escuchó la voz automática que decía: usted ha llegado al sexto piso.

—¿Todo eso se puede saber por las redes sociales? —pregunta sorprendida Kiri.

—Bueno, eso y mucho más: sé cuál es su comida favorita, también la que más odia; sé el nombre y dirección de su mejor amiga porque ha grabado varios vídeos desde su casa; sé dónde se compra la ropa interior; sé que los sábados suele ir de 17:00 a 20:00 a un centro comercial que está en la parte sur de la ciudad; sé también que usa un 40 de zapato, su talla de pantalón y la colonia que suele comprar; sé que le viene la regla los primeros días del mes, que es muy alérgica a los cacahuetes y al polen, que se le dan bastante bien las matemáticas y muy mal la historia; que ha tenido dos novios oficiales, que tiene una peca con una forma extraña en el muslo derecho, una cicatriz en el codo que se hizo de pequeña mientras caminaba por la montaña y otra un poco más grande en la planta del pie un día que se cortó con un cristal; sé también el nombre y apellido de sus padres, el de su hermano, y hasta el de sus abuelos, incluso sé dónde viven. Por un momento los cuatro se quedan pensando en sus propias vidas, en todo lo que publican, en toda la información que los de-

más saben de ellos. Todos excepto Kiri, que no tiene redes sociales».

INFLUENCERS Y SALUD MENTAL

«Xaxa sube lentamente las escaleras, entra en su habitación, tira la mochila al suelo y se tumba en la cama. Le gustaría quedarse ahí para siempre, escuchando música, sin saber nada de nadie, sin tener que hablar para nadie. Se sienta en la cama, se quita la camiseta, los zapatos y los pantalones, y es ahí cuando se queda observando sus piernas llenas de marcas, repletas de su propio daño. Se aprieta con las manos las heridas, fuerte, con rabia, porque sabe que ese dolor le hace olvidar el otro, el que está siempre en su mente, el de quien tiene que hacer cosas que no quiere. Tanto se aprieta que de pronto se le rompe ligeramente una uña. Se pone los cascos y aumenta el volumen de la música. Y lo pone tan alto que nota el eco del sonido en el interior de su mente. Y aun así vuelve a subir el volumen un poco más, hasta que le comienza a doler la cabeza. Y un poco más...

Hasta que siente que le van a explotar los oídos. Finalmente se quita los cascos con rabia y los tira al suelo. Se rompen en dos trozos. No pasa nada, sabe que mañana le regalarán otros. Coge el pintalabios y escribe una palabra en el espejo: *Idiotas*. Todos los que me veis sois unos malditos idiotas, le dice a su reflejo. Coge un poco de agua y limpia lo que ha escrito.

—¿Xaxa, estás preparada? Solo quedan cinco minutos —le grita su padre desde el piso de abajo, mientras acaba

de montar los últimos detalles del set de grabación.

A las 22:00 h, en punto, exactamente miles de usuarios están conectados al canal que Xaxa tiene en Meeteen. Miles de personas que en ese momento no tienen nada mejor que hacer que ver cómo una chica con el pelo violeta les intenta vender a través de su imagen diferentes productos. *Idiotas, idiotas, idiotas...*, piensa Xaxa mientras se acerca a la silla desde la que va a actuar. Y de pronto, una chica excesivamente maquillada, con un precioso pelo violeta, sonrío a la cámara mientras su padre graba y su madre le va indicando con carteles lo que debe decir.

—¡Hola! ¡Hola! ¡Hola! Xaxadictillos míos! —casi grita mientras sonrío—. Hoy ha sido otro día mega genial en la vida de Xaxa!! Hemos tenido un examen sorpresa en el insti, pero de sorpresa no tenía nada porque ya muchos lo sabíamos. Aun así lo he pasado genial con mis compañeros, hemos estado riendo toda la mañana y después, a la salida nos hemos despedido con abrazos y besos, cómo los echo de menos cada día. Ah, por cierto, haciendo el tonto con una compañera me he roto un poco esta uña, mirad. —Y Xaxa muestra la uña a la cámara—. Pero no pasa nada porque me han regalado un reparador uñas genial. Me encanta esta marca.

Xaxa destapa el bote y con un pequeño pincel se pasa el líquido por la uña. Ahora todas a comprarlo, idiotas, piensa.

—Ah, también he probado un champú —dice mientras lo enseña a la cámara —que me ha dejado el pelo precioso, mirad cómo brilla el violeta.

Venga, a comprarlo todas, vuelve a

pensar. Y después de enseñar varios productos más, su madre toca la campana.

—¿Pero qué es eso? —pregunta Xaxa haciéndose la sorprendida.

—¡Regalo! ¡Regalo! ¡Regalo! —grita su madre que aparece ahora en el vídeo con un paquete.

—¿Regalo? —pregunta Xaxa

—Sí, creo que es ropa de esa marca que tanto te gusta.

—¡Vamos a abrirlo! —grita Xaxa mirando de nuevo a la cámara. En ese momento hay miles de personas conectadas, la mayoría niñas de entre 12 y 16 años.

—¿Qué será, qué será? —apunta su madre.

—¡Mirad, mirad, mirad, mirad! ¡Qué chaqueta me acaba de llegar! ¿No es preciosa? Voy a ponérmela ahora mismo.

En ese momento Xaxa se pone una chaqueta vaquera con unos parches de la marca a la altura de los hombros. Vuelve y enseña en la cámara la prenda.

—¡Es preciosa! —casi grita—. Mañana mismo la podéis encontrar en todas sus tiendas, solo van a hacer 10.000 ejemplares, así que no os despistéis...

En ese momento se gira hacia su madre que le hace una indicación con la boca.

—¡Hoy, hoy! Me dice mi madre que mañana no, ¡que hoy!, ahora mismo ya la tenéis disponible también en su web. Ya mismo podéis conseguirla.

Venga, todas a comprar esta chaqueta que ni siquiera a mí me gusta, venga como ovejas, como si ninguna de vosotras tuviera gusto propio, ¿Hay algo más cutre que comprar la misma ropa que lleva una influencer? ¿La misma que van a llevar cientos de personas, como ovejas

en un rebaño? Se pregunta Xaxa mientras es ella misma la que la promociona en sus redes».

ALEX

«Llevo casi un año en esta misma habitación: un lugar rodeado de cámaras, micrófonos, ordenadores y pantallas. Un lugar donde, en teoría, todo es perfecto; donde nadie me molesta... un lugar hecho para mí, para nosotros. Tengo, además, la conexión a internet más potente que existe, la mejor calidad de sonido posible y, sobre todo, tengo acceso inmediato y gratis a las aplicaciones que quiera. Ah, y lo más importante, esta habitación tiene un sistema de seguridad tan bueno que, de momento, ninguno de mis seguidores ha podido llegar hasta mí. Hace tiempo que he asumido que mi vida jamás será como la de una persona normal, porque nunca lo ha sido, porque en realidad ya nació siendo famoso.

Soy lo que llaman un *influencer* medio, porque no tengo millones y millones de seguidores, pero sí una cantidad suficiente para que las empresas me contraten de vez en cuando para promocionar los últimos videojuegos, ropa de marcas exclusivas, zapatillas de ediciones limitadas, refrescos de esos que te dan energía...

Alex ha cometido muchos delitos: ha comercializado con fotos de menores, ha accedido a cuentas bancarias para hacer transferencias de forma ilegal, ha robado documentación de empresas para venderlas a otras, ha capturado imágenes

de las cámaras de tiendas, ordenadores, casas particulares para cometer extorsiones, ha traficado con criptomonedas... Alex ha hecho todo lo que se puede hacer en internet para ganar dinero de forma ilegal. Y aun así, aun a pesar de

todo eso, cuando fuimos a por él no conseguimos detenerlo, se nos escapó. ¿Y sabes una cosa? Seguramente el día que lo encontramos tampoco podremos hacerle nada».

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. ¿Cómo resumiríais *Redes*?
2. ¿Habéis leído *Invisible*, la novela anterior a la que *Redes* sigue?
3. ¿Qué personaje os gusta más de *Redes*? ¿Creéis que es coherente el desarrollo de los personajes con respecto a *Invisible*?
4. ¿Por qué pensáis que el autor ha elegido a Betty como protagonista?
5. ¿Cómo es Betty?
6. ¿Por qué se enamora de Alex?
7. ¿Por qué pensáis que le cuesta decirle que no a Alex, sobre todo, cuando le pide cosas que le incomodan como, por ejemplo, que le envíe fotografías?
8. ¿Qué le sucede a Betty cuando Alex tarda mucho en contestar o cuando se desconecta de repente?
9. ¿Cómo son los padres de Betty?
10. ¿Creéis que MM ha cambiado de verdad después de lo que pasó?
11. ¿Qué os parece el personaje de Xaxa?

12. ¿Cómo creéis que es la vida de los *influencers*?
13. ¿Qué pensáis de los padres de Xaxa?
14. ¿Qué os parece la red social Meeteen?
15. ¿Qué os parece el personaje de Zaro? ¿Creéis que tiene una adicción al porno?
16. ¿Cuáles pensáis que son los peligros de exponerse en redes sociales? ¿Hay alguna manera de poder frenarlo?
17. ¿Qué pensáis de Alex? ¿En algún momento se os pasó por la cabeza que no fuera un chico de verdad?
18. ¿Cómo creéis que es la relación entre Kiri y el chico Invisible al final?
19. ¿Qué pensáis de todo lo que le sucede a la profesora del instituto después de que su vídeo se volviera viral? ¿Conocéis algún caso parecido?
20. ¿Quiénes son los malos en esta historia? ¿Alex? ¿MM? ¿Meeteen? ¿Cómo haríais justicia?
21. ¿Os habéis sentido identificados en algún momento con personajes o escenas del libro? ¿Os han pasado cosas parecidas?
22. Si tuvierais la posibilidad de continuar la historia de este grupo de amigos, ¿cómo os gustaría que siguiera?

EL AUTOR



ELOY MORENO (Castellón) se lanzó en 2010 a la aventura de autopublicar su primera novela, *El bolígrafo de gel verde*, de la que ha vendido más de doscientos mil ejemplares. Su segunda obra, *Lo que encontré bajo el sofá* (2013), volvió a conectar con miles de lectores. En 2015 publicó *El regalo*, recibiendo gran reconocimiento tanto en ventas como por parte de la crítica. En 2018 publicó *Invisible*, un best seller traducido a varios idiomas y adaptado a serie por Disney+. Sus últimas novelas, *Tierra* (2020), *Diferente* (2021) y *Cuando era divertido* (2022) han sido un rotundo éxito entre

los lectores. *Redes* (2024) es la continuación de *Invisible*. También ha publicado la colección de *Cuentos para entender el mundo*, dirigida tanto a adultos como a niños, incluida como lectura en centenares de centros educativos. *Cuentos para contar entre dos*, es su último proyecto, una colección de libros dirigidos al público infantil. Con más de dos millones de ejemplares vendidos, Eloy Moreno es uno de los escritores más leídos y queridos, por su capacidad de abordar temas universales con una sensibilidad única y siempre desde puntos de vista sorprendentes.